3J 2025 | 10 AÑOS

#NiUnaMenos

Herramientas pedagógicas para
la prevención de las violencias
con juventudes

MINISTERIO
DE MUJERES
Y DIVERSIDAD

GOBIERNO DE LA
PROVINCIA DE
BUENOS
AIRES

AUTORIDADES

Gobernador
Axel Kicillof

Vicegobernadora
Verónica Magario

Ministra de Mujeres y Diversidad Sexual
Estela Díaz

Jefa de Gabinete
Iris Pezzarini

Subsecretaria de Políticas contra las Violencias por Razones de Género
Laurana Malacalza

Subsecretaria de Políticas de Género y Diversidad Sexual
Lucía Portos

Dirección de Políticas de Prevención, Articulación Institucional y con las Organizaciones Sociales
Noelia Bilyk

Dirección de Promoción de Masculinidades para la Igualdad de Género
Ariel Sánchez

ÍNDICE

1. Introducción

2. Marco conceptual y normativo

3. Recursos y herramientas pedagógicas para desarrollar talleres

3.1 Campaña gráfica: “A los celos ni cabida”

3.2 Recursos para trabajar masculinidades

4. Contenidos temáticos

4.1 Micromachismos y naturalización de violencias

4.2 Masculinidades

5. Coordinación de talleres

5.1 Roles y actitudes de quien coordina

5.2 Gestión de conflictos, resistencia y discursos de odio

5.3 Evaluación y seguimiento

6. Cierre

1.
INTRODUCCIÓN

El movimiento «Ni Una Menos» nació en Argentina en el año 2015 como una manifestación social frente a la violencia de género y sus expresiones más extremas: los femicidios, travesticidios y transfemicidios. Su origen se vincula con el caso de la adolescente Chiara Páez, cuyo femicidio generó una profunda conmoción pública. A partir de este hecho, distintos sectores de la sociedad impulsaron una convocatoria bajo la consigna «Ni una menos, vivas nos queremos», que rápidamente se transformó en un llamado colectivo a exigir políticas públicas eficaces, justicia y mayor protección para las mujeres y LGTBI+. La movilización del 3 de junio de 2015 marcó un punto de inflexión en la agenda pública y fue el inicio de un movimiento que se consolidó desde ese momento en el ámbito nacional y regional, promoviendo la visibilización y el abordaje integral de las violencias por razones de género.

Al cumplirse una década de esa histórica movilización, presentamos el cuadernillo *3J: a diez años de «Ni Una Menos». Herramientas pedagógicas para la prevención de las violencias con juventudes,* un material destinado a quienes trabajan con juventudes en escuelas, clubes, organizaciones comunitarias o programas territoriales a partir de una certeza: **no hay transformación sin participación, sin diálogo y sin construcción colectiva**. El objetivo es acompañar y fortalecer esos espacios con recursos que habiliten la reflexión crítica, el intercambio horizontal y el compromiso activo frente a las violencias por razones de género.

En este sentido, en los materiales que integran este cuadernillo se comparten estrategias y propuestas para trabajar en torno a roles de género, cuidados y

consentimiento en los vínculos sexoafectivos de adolescentes y jóvenes. Los recursos también se proponen sensibilizar sobre las violencias por razones de género, y visibilizar cómo los mandatos tradicionales de masculinidad afectan las vidas de todas las personas.

Este cuadernillo fue realizado por la Dirección de Políticas de Prevención, Articulación Institucional y con las Organizaciones Sociales de la Subsecretaría de Políticas contra las Violencias de Género y por la Dirección de Promoción de Masculinidades para la Igualdad de Género de la Subsecretaría de Políticas de Género y Diversidad Sexual, del Ministerio de Mujeres y Diversidad. Busca ser una **herramienta de trabajo teórico-práctico** con el objetivo de acompañar a **docentes, educadores y referentes territoriales en la construcción de espacios de reflexión crítica**; en diálogo con las juventudes.

Trabajar con juventudes implica reconocer sus modos de vivir, sus formas de comunicarse y sus trayectorias. Desde el Ministerio de Mujeres y Diversidad de la provincia de Buenos Aires sostenemos que las juventudes tienen un rol transformador en la construcción de vínculos más libres, igualitarios y cuidados. Por eso, esta propuesta pedagógica prioriza metodologías participativas, lúdicas y críticas.

Las políticas públicas de prevención de las violencias de género impulsadas por el Estado son herramientas fundamentales para enfrentar realidades estructurales de desigualdad. La violencia de género, los femicidios, transfemicidios, travesticidios, crímenes de odio y los distintos tipos de violencias no son fenómenos aislados, sino expresiones extremas de un sistema desigual que condiciona el acceso a derechos y afecta las condiciones de vida de mujeres, juventudes y LGTBI+.

En un contexto de recrudecimiento de la violencia y la desigualdad, es indispensable promover espacios donde las juventudes puedan reflexionar sobre sus vínculos y reconstruir sentidos desde una perspectiva de derechos. Desde la adolescencia se pueden observar modos de relacionarse que reproducen vio-

lencias: el control de claves de acceso al celular, el aislamiento social, el monitoreo constante en redes sociales, la exigencia de disponibilidad afectiva y sexual, entre otros. Estas conductas, que muchas veces se naturalizan, configuran indicadores claros de relaciones desiguales y riesgosas.

Sin embargo, en la última década, los varones han estado muchas veces ausentes en las conversaciones sobre género y derechos. En lugar de sentirse convocados, se han sentido señalados o juzgados por sus prácticas y silencios. Entonces, ¿cómo generar propuestas que los inviten a involucrarse, a hablar de sí mismos, de sus vínculos, de sus emociones?

Por otra parte, también es necesario visibilizar cómo estas violencias afectan al colectivo LGTBI+. Todo aquello que no encuadra en la cisheteronorma[1] también se vuelve objeto de cosificación y discriminación. Estas prácticas se transmiten a nuevas generaciones de forma oral, en contextos familiares o institucionales. Siguen integrando una matriz que naturaliza vínculos sexoafectivos marcados por el control, los celos y las desigualdades, presentándolos como expresiones de amor.

Trabajar para **visibilizar** estas conductas es un paso central **para desnaturalizarlas**. Al perpetuarse, refuerzan un paradigma cisheteronormativo que, aunque hoy está en revisión, continúa presente en el sistema de representaciones sociales que atraviesa la vida de las juventudes.

No hay transformación sin participación. Por eso, las propuestas que integran este material se basan en metodologías activas, lúdicas y participativas que buscan no solo transmitir información, sino también habilitar preguntas, reflexiones e intervenciones colectivas. Al trabajar con jóvenes es importante generar espacios seguros y cuidados, donde puedan reconocerse como sujetos

1. Hablamos de “heteronorma” para referirnos a la heterosexualidad entendida como “única orientación sexual”. Decimos “cis” cuando se trata de personas cuyo sexo biológico coincide con el género autopercibido, a diferencia de las personas trans que asumen una identidad de género distinta al sexo biológico.

activos en la prevención de las violencias y la promoción de vínculos más libres, igualitarios y responsables.

Por último, los materiales de este cuadernillo se nutren de experiencias con jóvenes durante talleres y encuentros en distintos municipios de la provincia de Buenos Aires. Sus voces, relatos y vivencias son insumos clave para construir una propuesta pedagógica conectada con la realidad.

2.
MARCO CONCEPTUAL Y NORMATIVO

El enfoque de los materiales que incluye este cuadernillo parte de una concepción crítica de las relaciones sociales, especialmente de los lazos sexoafectivos, que están profundamente atravesados por mandatos de género y modelos hegemónicos. El amor romántico, la posesividad, el control y la exclusividad son algunas de las ideas que se han instalado como normas y que muchas veces sostienen dinámicas violentas en las relaciones de pareja.

En este sentido, la prevención de dichas dinámicas violentas debe ser pensada no solo como una estrategia informativa, sino como un proceso de transformación cultural que cuestione y desarme los modelos tradicionales de vinculación, habilitando formas más libres, cuidadosas y equitativas de compartir entre pares.

Además, este documento se inscribe en un marco legal que respalda y orienta las normativas de prevención de las violencias por razones de género. En el plano internacional, se destacan la **Convención sobre la Eliminación de toda Forma de Discriminación contra la Mujer (CEDAW)** y la **Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer (Belém do Pará)**.

A nivel nacional, la **Ley N.° 26.485** de Protección Integral de las Mujeres y la **Ley N.° 26.364** (modificada por la Ley N.° 26.842) sobre prevención de la trata de personas constituyen pilares fundamentales. En la provincia de Buenos Aires, se suma la **Ley N.° 12.569** de Violencia Familiar, reformulada por la **Ley**

N.º 14.509, para elevar los estándares de protección frente a situaciones de violencia en el ámbito doméstico.

Por su parte, la **Ley N.º 26.150** de Educación Sexual Integral (ESI) aporta herramientas para trabajar con jóvenes en torno al cuidado, el autocuidado y el ejercicio de sus derechos sexuales y (no) reproductivos. La ESI es clave para generar espacios de reflexión acerca de los vínculos, el consentimiento y la construcción de relaciones saludables.

Asimismo, los materiales del cuadernillo se enmarcan en un conjunto de leyes que amplían derechos y promueven la inclusión y la equidad. Entre ellas, la **Ley N.º 26.743** de Identidad de Género, que garantiza el derecho al reconocimiento conforme a la identidad autopercibida; la **Ley N.º 27.636** de Promoción del Acceso al Empleo Formal para Personas Travestis, Transexuales y Transgénero "Diana Sacayán - Lohana Berkins", conocida como Ley de cupo laboral travesti-trans; y la Ley **N.º 26.618** de Matrimonio Igualitario, que reconoce el derecho a contraer matrimonio sin discriminación por orientación sexual o identidad de género.

Este marco normativo refuerza la necesidad de seguir construyendo espacios pedagógicos que promuevan vínculos basados en el respeto, la autonomía, la diversidad y la igualdad.

3.
RECURSOS Y HERRAMIENTAS PEDAGÓGICAS PARA DESARROLLAR TALLERES

Desde el Programa Yendo, dependiente de la Dirección de Políticas de Prevención, Articulación Interinstitucional y con Organizaciones Sociales, y la Dirección de Promoción de Masculinidades para la Igualdad de Género, se elaboraron herramientas didácticas que buscan traer a la luz prácticas actuales, desatarlas, cuestionarlas y, sobre todo, habilitar la posibilidad de pensarlas desde otros lugares.

Las propuestas metodológicas que atraviesan este cuadernillo están inspiradas en la **educación popular**, entendida como un enfoque que reconoce los saberes previos de cada persona, promueve la horizontalidad en los vínculos pedagógicos y habilita la construcción colectiva del conocimiento.

Para abordar la prevención de las violencias por razones de género se elige una **metodología participativa**, donde el **formato taller** es clave. El taller privilegia el **encuentro, el intercambio, el pensamiento colectivo** y permite crear un espacio donde las y los jóvenes puedan problematizar sus prácticas, emociones, vínculos y representaciones.

Los materiales que ponemos a disposición para trabajar son los siguientes:

- **Yendo. Cuadernillo de Formación. Talleres de reflexión y recursos para el diseño de estrategias de prevención.** Contiene materiales pedagógicos que permiten que cualquier persona, aunque no tenga experiencia previa en la temática, pueda facilitar un encuentro de debate con herramientas claras, replicables y adaptables para trabajar la prevención de las violencias en juventudes.

- **Varones y Masculinidad(es). Herramientas pedagógicas para facilitar talleres con adolescentes y jóvenes.** Este material tiene herramientas pedagógicas para trabajar específicamente con varones jóvenes y adolescentes para contribuir a la prevención de la violencia de género y la discriminación. Se cuestionan los mandatos de la masculinidad patriarcal y sus costos para los varones y las personas con las que se relacionan; la naturalización de los privilegios masculinos, las relaciones de complicidad machista entre varones; y, por último, la necesidad de promover masculinidades libres y diversas, que tomen distancia consciente y activa del machismo como cultura de violencia y opresión.

3.1
CAMPAÑA GRÁFICA: “A LOS CELOS NI CABIDA”

Las **violencias** no se presentan de manera aislada. **Suceden en un contexto** que las **avala y naturaliza.**

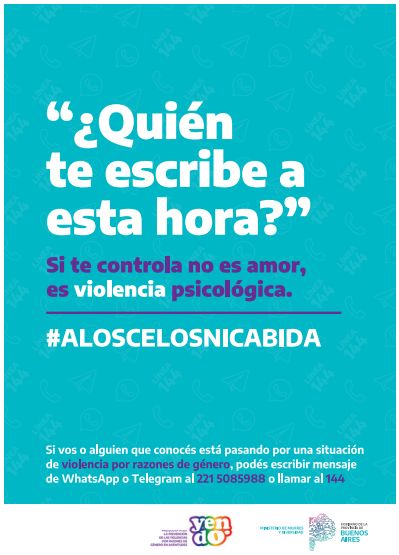
Si tus amigos tienen prácticas violentas con mujeres o LGTBI+, pongamos un freno.

La erradicación de las violencias requiere del compromiso de todas y todos, apostemos a construir otras formas de ser varón, más igualitarias y libres de violencia.

LOS CELOS NO SON UNA FORMA DE AMOR...

son una **expresión de las violencias por razones de género.** Se encuadran en la violencia psicológica, y es identificada por los jóvenes entre 16 y 17 años como la más frecuente en sus relaciones sexo afectivas.

La campaña “**A los Celos Ni Cabida**” forma parte del Programa Yendo. Busca visibilizar formas de violencia psicológica en las relaciones sexoafectivas de las y los jóvenes, a través de mensajes gráficos claros, directos y con fuerte carga simbólica. Cuenta con seis afiches descargables que pueden ser utilizados como herramienta de debate, como recursos pedagógicos o de intervención territorial. La incorporación de estos materiales en los talleres permite abrir el debate sobre prácticas naturalizadas, como el control, los celos, los límites al consentimiento, y repensarlas colectivamente. Las imágenes pueden utilizarse impresas, proyectadas o como parte de dinámicas interactivas.



- Afiche 1
- Afiche 2
- Afiche 3
- Afiche 4
- Afiche 5
- Afiche 6

¿Por qué usar campañas gráficas en espacios de formación?

- **Accesibilidad simbólica:** los mensajes visuales apelan a lo emocional y pueden sintetizar tensiones complejas en una imagen o consigna.

- **Identificación:** muchas personas se reconocen en los ejemplos presentados y eso habilita el diálogo.

- **Puente pedagógico:** funcionan como disparadores de preguntas y no como respuestas cerradas.

3.2
RECURSOS PARA TRABAJAR MASCULINIDADES

- Video: Los mandatos de masculinidad como factor de riesgo.

- Video: Varones y Masculinidad(es), producido por *Spotlight* y el Instituto de Masculinidades.

- Juego: Ludotipos. (Archivo comprimido para descargar e imprimir).

¿Por qué usar recursos audiovisuales y lúdicos para trabajar masculinidades?

- Facilitan la participación.

- Disparan el humor como herramienta para entrar en temas difíciles.

- Permiten adaptaciones según el grupo, la edad y el nivel de conocimiento.

4.
CONTENIDOS TEMÁTICOS

Las herramientas pedagógicas incluidas en este cuadernillo fueron desarrolladas para acompañar espacios de formación que no se limiten a la transmisión de información, sino que abran el juego a la reflexión crítica, el intercambio colectivo y el reconocimiento de las propias experiencias. Estas herramientas permiten nombrar lo que muchas veces permanece silenciado.

A través de estas dinámicas, se propone abordar temas como:

- **Género y sexualidad.**
- Los **estereotipos** que circulan en la cultura.
- Las **relaciones de poder jerárquicas y desiguales** construidas socialmente.
- Las dinámicas que configuran los **lazos sexoafectivos** de las juventudes.

4.1
MICROMACHISMOS Y NATURALIZACIÓN DE VIOLENCIAS

Muchos comportamientos violentos están tan incorporados a la vida cotidiana que se vuelven invisibles. Los “piropos”, los celos, los besos no consentidos o el control del celular son prácticas que históricamente fueron vistas como “normales” e incluso “románticas”. Hoy sabemos que son expresiones de **violencia** y que constituyen un sistema de prácticas que refuerzan el poder y la subordinación de algunas identidades.

La cisheteronorma impone un modelo de amor donde el control se disfraza de cuidado y la posesión se presenta como compromiso. Estas ideas se replican en canciones, películas, redes sociales, y son incorporadas por las y los jóvenes. Cuestionarlas es un primer paso hacia vínculos más sanos.

También es necesario visibilizar que estas formas de violencia no solo afectan a mujeres, sino también a LGTBI+, cuyas identidades y deseos quedan fuera del binarismo dominante y se convierten en objeto de violencia, discriminación o burla.

Desnaturalizar los micromachismos requiere herramientas que permitan **nombrar** lo que antes no era mencionado.

4.2
MASCULINIDADES

Hablar de masculinidades implica abrir el debate sobre qué significa "ser varón" hoy. La masculinidad hegemónica ha impuesto modelos basados en el control, la fuerza, la competencia, la represión emocional y la dominación. Estas ideas no solo afectan a quienes se vinculan con varones, sino también a ellos mismos: limitan sus posibilidades de expresión, aumentan el aislamiento, refuerzan la violencia como método de respuesta frente a adversidades y/o para resolver problemas.

El objetivo no es culpabilizar a los varones, sino acompañarlos en un proceso de revisión crítica. Muchas veces, ante los debates de género, los varones se sienten excluidos, acusados o juzgados. Esto genera una barrera que impide el diálogo y la transformación. Por eso, el enfoque propuesto es comprensivo, dialógico y no punitivista.

Trabajar masculinidades es construir una mirada colectiva antes que memorizar un concepto. Por ejemplo, no sirve decir que "los varones también pueden llorar" si luego se burlan de ellos cuando lo hacen. El desafío es generar espacios donde las emociones tengan lugar y donde el cuidado no sea considerado una debilidad.

Queremos que los varones puedan identificar cómo los mandatos de masculinidad condicionaron su socialización y cómo impactan en sus vínculos. **Acompañamos procesos reflexivos, autocríticos y colectivos para promover masculinidades más libres y equitativas**, reconociendo también los efectos de esos mandatos sobre sus propias vidas y en las de quienes los rodean.

5.
MASCULINIDADES

La o el tallerista tiene un rol fundamental. No se trata de "enseñar" sobre género, sino de facilitar procesos de reflexión colectiva donde todas las personas atraviesen instancias de transformación.

- **Trabajo colectivo:** la coordinación de talleres debe ser pensada como una tarea en equipo (idealmente 2 o 3 personas para grupos medianos), para facilitar tanto el desarrollo de la actividad como el acompañamiento emocional. Coordinar es un proceso de aprendizaje, y quienes lo realizan se transforman junto con las y los jóvenes. Requiere compromiso, responsabilidad y también disfrute.

- **Enfoque situado:** cada grupo tiene su historia, sus experiencias, sus palabras. Por eso, las propuestas deben adaptarse a las realidades locales, sin recetas universales. Debemos evitar señalamientos y priorizar el diálogo sin juicios. Para transformar prácticas necesitamos que, en principio, puedan empatizar, estar dispuestos a escuchar y sensibilizarse sobre el tema.

- **Corresponsabilidad**: se orienta la reflexión teórica hacia la transformación y construcción de nuevas prácticas. Aprender conceptos o definiciones no cambia a las personas, para ello es necesario reflexionar sobre la vida cotidiana con relación a dichos conceptos.

- **Construcción del vínculo desde el inicio:** la etapa previa al taller, de preparación del espacio y saludo informal es central para generar confianza. Se priorizan los entornos seguros, donde las y los jóvenes puedan expresarse con confianza, sabiendo que no habrá exposición ni ridiculización.

• **Lenguaje accesible:** es fundamental explicar los conceptos con claridad, usando ejemplos cotidianos y adaptando el vocabulario.

• **Ritmo y adaptabilidad:** la propuesta pedagógica debe ser flexible. Si una actividad genera incomodidad (por ejemplo, presentaciones individuales) se puede modificar a una consigna grupal o más lúdica. Observar las señales del grupo es fundamental: posturas, dispersión, silencios o entusiasmo son indicadores valiosos.

• **Uso del error como herramienta:** las equivocaciones o resistencias que puedan surgir durante el taller pueden ser abordadas como oportunidades para profundizar, sin desvalorizar ni confrontar de forma punitiva.

• **Registro de emergentes:** es recomendable llevar un cuaderno o ficha para anotar frases, inquietudes, tensiones o conflictos que aparezcan y que serán valiosos para pensar futuras intervenciones o evaluar el impacto del taller.

• **Participación activa:** no se trata de transmitir conocimientos cerrados, sino de abrir preguntas. Las actividades están pensadas para que las y los jóvenes sean protagonistas del proceso a partir de sus vivencias.

• **Escucha activa:** se promueve un espacio donde cada voz sea escuchada sin ser juzgada. “Escuchar” no es lo mismo que “estar de acuerdo”; es validar la experiencia de la o el otro como punto de partida para el diálogo.

5.1
ROLES Y ACTITUDES DE QUIEN COORDINA

• **Evitar juzgar o descalificar respuestas incómodas**. Incluso las afirmaciones conflictivas pueden ser usadas como oportunidad para profundizar el debate.

• **Validar experiencias:** se trata de reconocer que toda vivencia tiene valor, que no hay una única verdad o trayectoria modelo.

• **Aceptar la catarsis con cuidado:** si una persona comparte una experiencia personal difícil, debemos cuidar que no se sobreexponga, contener y evitar la revictimización.

• **Habilitar el silencio:** no es necesario que todas las personas hablen todo el tiempo. A veces, guardar silencio es parte del proceso.

Algunas cuestiones a tener en cuenta para trabajar con masculinidades:

• **Evitar el señalamiento directo o los listados de conductas violentas**, ya que suelen generar defensividad ("yo no soy así") en lugar de apertura.

• **Usar dinámicas lúdicas** (juego de roles, debates, juegos) que permitan problematizar desde la experiencia y no desde el juicio.

• **Generar confianza** para evitar que los varones se sientan expuestos y estén dispuestos a participar.

• **Validar trayectorias diversas** reconociendo que no todos los varones tienen las mismas vivencias. El enfoque debe contemplar las desigualdades de clase, edad, cultura, orientación sexual o experiencia de paternidad.

• **Orientar hacia la corresponsabilidad** con acciones concretas que acompañen la transformación de los vínculos, tanto a nivel personal como comunitario.

5.2
GESTIÓN DE CONFLICTOS, RESISTENCIA Y DISCURSOS DE ODIO

Durante el taller pueden aparecer resistencias o posturas contradictorias. Algunas recomendaciones:

- **No confrontar ni ridiculizar:** responder desde el respeto, aportando datos o experiencias que amplíen el sentido.

- **Marcar límites cuando sea necesario:** si se expresan discursos de odio o violentos, es responsabilidad de quien coordina proteger al grupo y poner un freno claro.

- **Usar la resistencia como insumo:** toda respuesta defensiva es una oportunidad para revisar los sentidos comunes y abrir nuevas preguntas.

5.3
EVALUACIÓN Y SEGUIMIENTO

La evaluación de los talleres debe pensarse en dos niveles:

a) Evaluación con el grupo:

- ¿Cómo se sintieron?
- ¿Qué aprendieron?
- ¿Qué les gustó más y qué menos?
- ¿Qué temas les gustaría seguir trabajando?

Esto puede hacerse de forma oral, con papelógrafos o formularios anónimos.

b) Evaluación interna del equipo:

- ¿Se cumplieron los objetivos?
- ¿Qué funcionó y qué no?
- ¿Cómo fue el trabajo en equipo?
- ¿Qué emergentes surgieron?
- ¿Qué mejoraríamos para la próxima vez?

Estas reflexiones permiten darle continuidad a los procesos pedagógicos, corregir errores y reforzar las buenas prácticas.

6.
CIERRE

Trabajar con juventudes sobre prevención de las violencias de género y sobre masculinidades implica habilitar un proceso transformador, tanto para las y los jóvenes como para quienes facilitan estos espacios. Sabemos que muchas veces los talleres son los primeros espacios donde las juventudes se sienten interpeladas desde una mirada respetuosa. Por eso, es vital que puedan **pensar desde otra perspectiva**. Este proceso no es inmediato ni lineal, pero cada espacio de debate deja una marca.

La **prevención de las violencias es una práctica cotidiana**: por eso, el Ministerio de Mujeres y Diversidad de la provincia de Buenos Aires invita a compartir estas herramientas. Cada conversación, cada intervención, cada vínculo que ponemos en cuestión es parte del cambio cultural que necesitamos.

MINISTERIO
DE MUJERES
Y DIVERSIDAD

GOBIERNO DE LA
PROVINCIA DE
BUENOS
AIRES